

EL MUNDO

Los economistas creen que la ley concursal daña al pequeño acreedor

Critican que la normativa beneficie a la banca y grandes empresas en los concursos

F. D. G. / Alicante

Los economistas creen que los jueces de lo mercantil, encargados de aplicar la ley concursal, deberían tener más competencias en estos procedimientos para poder proteger «con mayor beligerancia» la deuda de los pequeños inversores frente a las grandes empresas e instituciones como los bancos. Así lo manifestaron ayer el decano del Colegio de Economistas de Alicante, Francisco Menargues, y el presidente del Registro de Economistas Forenses (REFOR), Leopoldo Pons, en la presentación del II Foro Concursal de Profesionales que se celebró en Elche.

Pons señaló que es necesario reformar la actual Ley -vigente desde el año 2004- para, entre otras cosas, estimular la vía pre-concursal e introducir un control judicial ahora inexistente en las fases de refinanciación y de negociación del convenio anticipado. Las empresas que van a solicitar entrar en concurso de acreedores, tienen posibilidad antes de que éste sea admitido por el juez, de reestructurar la deuda o negociar un convenio anticipado, generalmente, con los grandes acreedores -banca, grandes empresas- un momento en el que, por lo general, no participan los pequeños acreedores. «El juez debería tener presencia en esta fase, con asesoramiento de profesionales especializados para evitar los desequilibrios que pudieran producirse», aseguró Pons.

Las Cortes tramitan actualmente una reforma de la ley concursal para «ajustarla a la experiencia de estos años y a las circunstancias de crisis», según explicó Menargues.

Además, la reforma debería contemplar según los economistas soluciones para otros proble-

Clubes de fútbol

> Los economistas advirtieron de que si la reforma de la Ley Concursal propuesta por el Gobierno también es aplicada a los clubes de fútbol con problemas económicos, algunos de éstos se verían obligados a descender de categoría en cualquier momento.

> La citada reforma «obligaría a los clubes a abandonar la competición y bajar de categoría» si solicitaran el concurso.

mas como, por ejemplo, la falta de coordinación con el resto de la normativa nacional para evitar situaciones paradójicas como que «por un lado, se legisle para dar a las empresas soluciones de viabilidad, y por otro, la Administración sea la primera en no permitir la contratación con empresas que se han declarado en concurso de acreedores», según Menargues.